



## Carta de Isabel Allende sobre la muerte de su hija

Al cierre de esta edición recibimos la siguiente misiva:

"Me resulta imposible agradecer como deseo cada muestra de afecto y solidaridad que he recibido por la muerte de mi hija Paula, por eso escribo esta carta colectiva, en la esperanza de que pueda ser publicada. En España, Venezuela y los Estados Unidos, se ha honrado el paso de Paula por este mundo pero en ninguna parte como en Chile, donde ella y yo pertenecemos.

Deseo contarles cómo murió, porque su muerte, poética y llena de gracia, es una metáfora perfecta de su vida.

Hace exactamente un año, Paula tuvo una crisis de porfiria, entró a un hospital de Madrid y poco después cayó en coma. No alcanzó a despedirse, pero venía de un retiro espiritual y sus últimas palabras fueron: Mamá, ando buscando a Dios... Tres meses más tarde, apenas pudo respirar sola, organizó una unidad de terapia intensiva a bordo de un avión y, en un terrible vuelo de casi 20 horas, la traje a mi casa en California. Aquí, en un cuarto asoleado con vista a la bahía de San Francisco, cuidada por su familia, estuvo hasta el 6 de diciembre, como un ángel silencioso e inmóvil. En estos eternos meses, las vidas de los que estuvimos en contacto con ella cambiaron, sobre todo la mía.

En las últimas tres semanas, mi hija se me aparecía en sueños, deseaba irse. Los médicos aseguraban que Paula estaba fuerte, nada había cambiado, sin embargo era evidente que se alejaba poco a poco. El sábado 5 por la mañana cayó en un sueño profundo y supo sin lugar a dudas, que el momento había llegado. Su hermano con su mujer y las guaguas, mi marido y yo, nos juntamos en torno a su cama esperando apaciblemente. Decoramos la habitación con brazadas de flores silvestres y velas, como a ella le gustaba. En la noche improvisamos una pequeña ceremonia para despedirnos, celebrar los dones que ella repartió entre nosotros durante veintinueve años y honrar su luz. A medida que transcurrieron las horas algo sucedió en ese cuarto, algo solemne y sagrado. El aire se detuvo, hablábamos en susurros, nos movíamos con lentitud, las guaguas también estaban quietas. Nos llenamos del espíritu de Paula, no había ya separación entre nosotros, entre la vida y la muerte, todos compartímos un profundo sentimiento de unidad. Se nos llenó el corazón con tanto amor y paz, que pudimos experimentar por unas horas la realidad sin tiempo ni límites del espíritu. Esa noche es el mayor tesoro de nuestras vidas.

Me acosté junto a Paula, acunándola como cuando estaba recién nacida, los demás le tomaron las manos y los niños dormían a sus pies. Esperamos

toda la noche abrazados, recordando historias, llorando un poco y sonriendo a menudo. A las cuatro de la madrugada del domingo, Paula dejó de respirar suavemente, sin esfuerzo, sin dolor, sin ansiedad. Su expresión era serena. Murió tal como vivió. Su misión en este mundo fue unir a la gente y es lo que hizo la hermosa noche de su muerte.

Muchos meses antes de caer enferma, Paula entregó una carta sellada a su marido. El sobre decía: "Para ser abierta cuando yo muera". ¿Por qué una mujer joven, sana y enamorada escribió esa carta? La carta dice así: "Sé que me recordarán y mientras lo hagan yo estaré con ustedes. Liberada del cuerpo podré estar más cerca de los que amo, aunque estén repartidos por los cuatro puntos cardinales. Por favor no estén tristes. Sigo con ustedes siempre. Los espíritus acompañamos, ayudamos y protegemos mejor a quienes están contentos. Los quiero, no me olviden y jalegren esas caras".

Veintinueve años atrás lo guíe a la vida, ahora me toca guiarla a la muerte. Adiós Paula mujer; bienvenida Paula espíritu. No estamos separadas. Tal como lo pides en tu carta, no hay tristeza, sólo hay amor, amor total".

La carta finaliza con una nota de la escritora reseñada con su puño y letra: *En nombre de Paula y todos nosotros, su familia, ¡gracias!*

Isabel Allende

## Carta de Isabel Allende sobre la muerte de su hija. [artículo]

Libros y documentos

### FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

### FORMATO

Artículo

### DATOS DE PUBLICACIÓN

Carta de Isabel Allende sobre la muerte de su hija. [artículo]

### FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)